

Abordaje zooarqueológico de las prácticas de consumo en asentamientos de frontera de la Pampa Seca (fines del siglo XIX)



Jimena Doval*

Fecha de defensa: 16 de mayo de 2017

Directora: Dra. Alicia H. Tapia

Jurados: Dres. Juan B. Leoni, María Marschoff y Mariano Ramos

Introducción

En esta tesis se propuso estudiar desde la perspectiva de la Arqueología histórica, los materiales zooarqueológicos de sitios indígenas y militares de fines del siglo XIX, localizadas en el norte de la provincia de La Pampa. Estos sitios remiten a los últimos momentos de la ocupación militar efectiva del territorio del norte de la Pampa Seca, que desarticuló la territorialidad indígena y logró la anexión de esas tierras al flamante Estado Nación. A través de los restos faunísticos nos proponemos indagar cuáles fueron las prácticas de consumo alimenticio y su vinculación con otras prácticas culturales, la interrelación entre los diferentes actores sociales y los cambios producidos a lo largo del tiempo. Para realizar la investigación se analizaron los restos faunísticos de los siguientes sitios: Don Isidoro 2 (DI2), Fortín La Perra (FLP) y Fortín Toay (FT). La integración de los datos zooarqueológicos con otros materiales arqueológicos y con diversas fuentes documentales contribuyó al estudio más acabado de las prácticas de consumo. Se partió de una concepción de consumo como un hecho social, relacional y activo, rompiendo con la concepción materialista del consumidor como un sujeto pasivo. En este sentido, la alimentación se configuró como una de las múltiples aristas del consumo y más allá del aspecto biológico incluyó aspectos culturales y simbólicos.

La perspectiva de estudio propuesta en esta tesis adoptó una mirada sobre los procesos sociales del espacio fronterizo desde una perspectiva diacrónica y regional, superando la mirada sobre un único sitio arqueológico. De esta manera, se consideró a la frontera como un proceso, relacionado a un espacio dinámico, flexible y permeable en el cual se produjeron una diversidad de relaciones interétnicas a través de múltiples formas: el intercambio, el conflicto, las negociaciones, la circulación de bienes, ideas, personas y genes (Nacuzzi y Lucaioli, 2010). En consonancia con ello, se llevó a cabo la integración de los resultados obtenidos en otros asentamientos militares e indígenas,

publicados por otros investigadores. Esta información nos permitió establecer semejanzas y diferencias en las prácticas de consumo en los diversos asentamientos y su relación al devenir socio-histórico que atravesaron.

Materiales y Métodos

El estudio se llevó a cabo a partir de la integración de los datos zooarqueológicos, de las fuentes documentales y datos bibliográficos. Ello permitió la interacción de diversas escalas de análisis (macro, meso y micro-escalas) que contribuyó a comprender la compleja red de interacciones materiales y humanas desplegadas en el espacio fronterizo. Se analizó la fauna de tres sitios del norte de la Pampa Seca ocupados entre 1879 y 1885. El sitio Don Isidoro 2 (Loventué, La Pampa), fue un asentamiento ocupado por un grupo de indígenas ranqueles en momentos cercanos al avance de las tropas militares por el territorio del cacique Baigorrita (ca. 1879). Su conjunto faunístico se compuso de 1776 restos óseos y 63 fragmentos de cuero. El Fortín La Perra (Loventué, La Pampa), se configuró como un asentamiento militar ocupado por un breve lapso de tiempo entre 1883 y 1885 para cumplir con tareas de vigilancia. El conjunto óseo se conformó por 4.120 especímenes óseos y 20 fragmentos de cueros. Finalmente el Fortín Toay (Toay, La Pampa) se configuró como un asentamiento militar instalado en 1883, como parte de la misma línea de fortines que FLP. Se estudiaron dos colecciones del sitio, la primera correspondiente a las tareas de investigación en el área del Dr. Curtoni (NSP 252) y alojada en el Museo de Cs. Naturales de Santa Rosa y la segunda resultado de la labor de un historiador local Pedro Vigne (NSP 303), quien ha permitido el estudio de su colección. Se han analizado los datos de ambas colecciones por separado dada las particularidades de cada uno de los conjuntos.

Para el estudio intersitio se recopilaron los datos publicados por colegas, guardando especial atención a que estos datos cumplieran condiciones mínimas para poder compararse. Del registro bibliográfico de 17 sitios, logró extraerse información comparable para once de ellos, siendo siete fortines militares ubicados en el área bonaerense (Fuerte Blanca Grande, Fortín La Parva, Fortín El Perdido, Fortín Miñana, Fortín Otamendi, Fortín Recompensa y Fuerte San Martín) y cuatro sitios indígenas (Localidad Amalia, Arroyo Nieves 2, Siempre Verde y Santa Inés IV). Los asentamientos militares abarcaron un lapso temporal comprendido entre 1828 y 1885, mientras que

* Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. 25 de mayo 217, 3º piso (CP C1002ABE) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. E-mail: dovaljimena@gmail.com

los indígenas se ubicaron entre mediados del siglo XVIII y 1879. Los sitios poseen características muy disímiles, aspecto que se tomó en consideración para discutir los resultados obtenidos.

Para análisis de los conjuntos faunísticos se aplicaron los mismos procedimientos metodológicos utilizados tradicionalmente (Lyman, 1994, 2008; Mengoni Goñalons, 1999). La identificación taxonómica y anatómica se llevó a cabo mediante la consulta de atlas osteológicos, colecciones de referencia y la asesoría de diversos investigadores (Francisco Prevosti, Matías Medina, Mario Silveira y Marcos Cenizo). La cuantificación de los conjuntos óseos se ha realizado utilizando medidas de abundancia taxonómica (NISP y MNI) y anatómica (MNE, MAU y MAU%). Se ha abordado la reconstrucción de la historia tafonómica de los conjuntos a través del estudio de múltiples variables (Behrensmeier, 1978). Los análisis estadísticos univariados y multivariados fueron utilizados para la comparación intersitio, mediante el software libre Past 2.17. Estos test estadísticos se dirigieron a determinar la estructura de los conjuntos a través de su riqueza, diversidad y equitatividad, como la realización de un estudio de Escalamiento Multidimensional no métrico (MDS) y análisis de Cluster. El uso de herramientas estadísticas no sólo contribuyó a comprender los conjuntos provenientes de cada uno de los sitios, sino que permitió explicar el patrón de consumo observado en general a partir de la inclusión de diversos contextos arqueológicos y actores sociales.

Para el estudio de los cueros se realizó un análisis tecno-morfológico siguiendo los lineamientos de Marchione (2009). El estudio taxonómico fue llevado a cabo por el Ing. Markán (CITEC -INTI) a través de su análisis con lupa binocular estereoscópica y microscopio óptico.

El análisis de las fuentes documentales se realizó mediante un análisis crítico que posibilitó vislumbrar más allá de lo meramente aparente, buscando indagar en las diversas instancias de la historia de vida de un documento. Así, la información recopilada en cada uno de los archivos contribuyó a la comprensión de los procesos de formación de dicho registro a la luz de aquello silenciado, omitido, denunciado y exaltado (Nacuzzi y Lucaioli, 2012). Los documentos se han dividido en tres tipos: 1- Documentos oficiales (N = 83) que remiten a aquellos generados por el Ejército y el Ministerio de Guerra y Marina; 2- Relatos de viajeros y militares (N = 20) donde se incluyeron las obras editadas que relatan la experiencia de diversos agentes que han vivido, transitado y/o brindado servicio en el espacio de frontera, en su mayoría entre 1860-1880; y 3- Fuentes secundarias y misceláneas, entre las que se consideraron las fuentes secundarias y la recopilación realizada por militares e historiadores.

Resultados

Los resultados de los tres sitios pampeanos mostraron una gran similitud, dado que en los tres se registró una clara supremacía de las especies silvestres sobre aquellas domesticadas presentando una alta riqueza de especies por conjunto. En torno a las prácticas de consumo, no se observaron grandes distinciones respecto a las especies explotadas y sus modos de procesamiento o ingesta. Las diferencias se redujeron a una mayor diversidad de especies en FLP entre las que se destacó la presencia de cerdo y perro —aunque no presentan evidencias certeras de su consumo— y otras silvestres como guanaco, puma, gato montés y garza blanca. No obstante, ello no significó que haya existido una homogeneidad en las prácticas de consumo, dado que cada uno de los sitios tuvo características distintivas en torno a las prácticas sociales e identitarias de sus ocupantes. En cada sitio habrían intervenido otros aspectos relacionados a la conceptualización y significación en cada una de las etapas del acto de consumo. El sitio indígena D12 se halló inmerso en el bosque de caldén de tipo cerrado, vinculado a las prácticas tradicionales de ocupación del espacio por parte de los grupos ranqueles. En D12 el registro zooarqueológico mostró un mantenimiento de las mismas prácticas de consumo de momentos anteriores. Así a pesar del acoso y la persecución de las partidas militares, los ranqueles siguieron consumiendo recursos como los vacunos y ovinos —que implicó la crianza, el cuidado y una mayor lentitud en el traslado— como también un consumo de las especies autóctonas que han formado parte de la dieta de las comunidades indígenas desde tiempos ancestrales.

Los sitios militares se ubicaron en sectores altos con una excelente visibilidad del entorno y de las vías de circulación principales. En esos sitios se evidenció un consumo mayoritario de especies de caza, siendo las taxas domésticas estipuladas como parte de la provisión oficial la excepción y no la regla.

En los tres sitios, la presencia de otros elementos arqueológicos relacionados a las prácticas alimenticias (e.g. cuchillos, ollas de fundición de hierro, loza, recipientes vitreos, etc.), permitieron dar cuenta de la existencia de diversas escalas de inserción y circulación de los artefactos en el espacio fronterizo (macro, meso y micro escala). Permitieron dar cuenta de los modos de procesar, cocinar y servir los alimentos. Además, la presencia de vajilla de loza o de alimentos enlatados, podría dar cuenta de comportamientos de comensalidad vinculados a diferencias de rango militar o status social.

En el caso de los cueros, el estudio de los fragmentos arqueológicos para D12 y FLP no arrojó evidencias de su trabajo artesanal y/o local. Se han identificado

cueros de *Bos taurus* y de *Camelidae*, con evidencias de producción industrial. El hallazgo de partes de calzado y otros elementos no identificados de camélidos generó varias hipótesis de trabajo. En las fuentes documentales no hay evidencias que den cuenta del uso de cuero de camélidos sudamericanos silvestres o domesticados para la producción a nivel industrial durante el siglo XIX en nuestro país o la región. Así, se apuntó a su importación desde Europa, dando cuenta de una contravención a la normativa establecida para la provisión oficial.

El estudio de los documentos permitió dar cuenta de los aspectos vinculados a la construcción del discurso hegemónico y etnocéntrico. Asimismo, nos ha permitido registrar prácticas de caza, cocción de alimentos y aspectos de la cotidianidad de la vida en campaña. Se han detectado algunos sesgos en relación con las colecciones documentales vinculados a la selección archivística de qué documentos se conservaron y cuáles se dispusieron para la consulta. En este sentido, se detectaron pérdidas, omisiones, sesgos y exaltaciones que dieron cuenta de un interés deliberado sobre qué dar a conocer y cómo. La comparación del registro documental y el arqueológico expuso algunas contradicciones entre lo dicho y lo reglamentado respecto a lo que fehacientemente mostró la materialidad. Así, se observó que en los asentamientos militares no se produjo un consumo exclusivo de vacunos, tal como se estipulaba en los documentos oficiales. Tampoco la franja etaria de la tropilla cumplió con las condiciones que allí se reglamentaban. En todos los casos, el consumo de ovinos y equinos estuvo representado de manera generalizada y estos son recursos omitidos en la mayoría de los partes oficiales.

En el estudio intersitio, a nivel general se rebatió la hipótesis sobre la existencia de un consumo mayoritario de especies silvestres en detrimento de las domésticas, como resultado de la falta de la regularidad en el abastecimiento. Este escenario construido a partir de la influencia de los relatos de viajeros y militares, no se presentó en el registro arqueológico de manera tal como se esperaba. Los diversos sitios compartieron ciertas características en la mayoría de los casos, siendo constante la presencia de vaca, caballo y oveja, con un claro predominio de esta última. Las diferencias radicaron en la dominancia de los taxones domésticos, en términos de riqueza y MNI frente a la diversidad de especies silvestres. Allí se observó que las frecuencias relativas se mantuvieron similares en todos los sitios, con un predominio de las especies domésticas, excepto en los sitios pampeanos donde la proporción se invirtió a favor de las especies silvestres. Esta composición podría dar cuenta de su carácter "marginal" en relación a su ubicación geográfica, lejos de centros poblados y de distribución, como por su carácter temporal relacionado a ocupaciones tardías. Un análisis pormenorizado a partir del

análisis estadístico multidimensional permitió establecer que si bien las diferencias entre los patrones registrados entre los sitios fueron escasas, podría presentarse un patrón distintivo. Así, los sitios mostraron una agrupación siguiendo cierta coherencia respecto a su contexto socio-histórico, diferenciándose los ocupados durante el conflicto bélico de la guerra del Paraguay (1860-1871), aquellos ocupados entre 1876-1879 y los asentamientos post-1879.

Más allá de los aspectos temporales, la disponibilidad geográfica de las presas para su consumo habría sido otro factor a tener en cuenta para explicar los patrones hallados. Así, para fines del siglo XIX la distribución de especies como *Ozotoceros bezoarticus*, *Lama guanicoe* y *Rhea americana*, se vieron alteradas por factores antrópicos y climáticos.

El estudio presentado en esta tesis posibilitó integrar diversas líneas de evidencias y escalas y ha contribuido a la discusión sobre la alimentación más allá del simple acto de ingerir carne. Entre las elecciones de consumo pudieron existir elecciones culinarias frente a qué comer, más allá de las situaciones de escasez que pudieron atravesar. Así consideramos que, en torno al consumo de los alimentos se vincularon una multiplicidad de aspectos ligados a las prácticas sociales en términos temporales, espaciales e identitarios.

Referencias citadas

- » Behrensmeyer, A. K. (1978). Taphonomic and ecologic information from bone weathering. *Paleobiology*, 4, 150-162.
- » Lyman, R. L. (1994). *Vertebrate Taphonomy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- » Lyman, R. L. (2008). *Quantitative Paleozoology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- » Mengoni Goñalons, G. L. (1999). *Cazadores de Guanacos de la Estepa Patagónica*. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología.
- » Marchione, P. (2009). *Análisis de los artefactos de cuero del sitio Campo Moncada 2. Valle de Piedra Parada (Chubut)*. (Tesis de Licenciatura inédita), Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- » Nacuzzi, L. y Lucaioli, C. (comps.) (2010). *Fronteras, espacios de interacción en las tierras bajas del sur de América*. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología.
- » Nacuzzi, L. y Lucaioli, C. (2012). El trabajo de campo en el archivo: campo de reflexión para las ciencias sociales. *PUBLICAR-En Antropología y Ciencias Sociales*, 10, 47-62.